



La inversión china está impulsando la transformación industrial en el sector de los neumáticos de Egipto.

Posted on Octubre 31, 2025

El sector manufacturero egipcio está entrando en una fase de transformación, con los inversores chinos a la vanguardia. El anuncio del Grupo Sailun de China de establecer una planta de neumáticos de mil millones de dólares en la Zona Económica del Canal de Suez (ZECS) es un claro ejemplo de este cambio.

Por Chloe Maluleke

El sector manufacturero egipcio está entrando en una fase de transformación, con los inversores chinos a la vanguardia. El anuncio del Grupo Sailun de China sobre la construcción de una planta de neumáticos de mil millones de dólares en la Zona Económica del Canal de Suez (ZECS) es un claro ejemplo de este cambio. Más allá de su valor simbólico, el proyecto pone de manifiesto cómo Egipto está aprovechando la inversión extranjera estratégica para ampliar su capacidad industrial, crear empleo y ascender en las cadenas de valor globales.

Planta de Sailun: Un centro de producción en construcción

La fábrica de neumáticos de Sailun ocupará 350.000 metros cuadrados y producirá más de 10 millones de

neumáticos al año en tres fases a lo largo de tres años. Se prevé que la primera fase, cuya finalización está prevista para el próximo año, genere aproximadamente 1.500 puestos de trabajo. La fabricación de neumáticos es un sector técnicamente exigente que requiere la integración de materias primas (acero, caucho sintético y natural, productos químicos), maquinaria de precisión, control de calidad y logística.

La planta no solo satisfará la creciente demanda interna, sino que también abastecerá los mercados regionales del norte de África y Oriente Medio. Su magnitud la convierte en una de las mayores inversiones industriales chinas en Egipto hasta la fecha, lo que demuestra la confianza en el entorno industrial del país a largo plazo.

La industrialización como estrategia nacional

Egipto ha convertido la manufactura en un pilar fundamental de su plan de desarrollo económico. La Estrategia Nacional de Desarrollo Industrial 2027 tiene como objetivo incrementar la contribución del sector al PIB del 16% al 20%, elevando a su vez las tasas de crecimiento industrial al 8% anual. La estrategia hace hincapié no solo en la producción industrial, sino también en la generación de valor agregado local, la transferencia de tecnología y la capacitación de la fuerza laboral.

La planta de Sailun, junto con otros proyectos recientes, se alinea directamente con esta estrategia. Al producir neumáticos a nivel nacional, Egipto reduce su dependencia de las importaciones, fortalece las redes de proveedores y fomenta la transferencia de conocimientos y habilidades en todo el ecosistema industrial.

Presencia de la industria manufacturera china en Egipto

China se ha convertido en un actor clave en el impulso de la industrialización de Egipto. En 2023, la inversión extranjera directa china en Egipto ascendió a aproximadamente 1.300 millones de dólares, con más de 2.500 empresas chinas operando en sectores como la electrónica (OPPO), las telecomunicaciones (ZTE), la automoción (GAC Motor), la energía solar (Grupo Kibing) y los productos químicos (plantas de ácido fosfórico).

Muchas de estas inversiones se concentran en zonas industriales y comerciales, particularmente en la SCEZ, que ofrece ventajas estratégicas como la proximidad al Canal de Suez, infraestructura portuaria, incentivos de zona franca y conectividad logística con Europa, Asia y África. Estas zonas facilitan la manufactura orientada a la exportación, permitiendo a las empresas extranjeras integrar eficientemente las cadenas de suministro regionales.

Creación de cadenas de valor a través de la fabricación

El enfoque manufacturero de inversiones como la planta de neumáticos de Sailun va más allá de la producción, abarcando la creación de ecosistemas industriales integrados. La producción de neumáticos requiere el abastecimiento de materias primas, el procesamiento químico, la fabricación de acero, la formulación de compuestos de caucho y una logística especializada, todo lo cual genera oportunidades tanto para los proveedores locales como para los clientes.

Esto representa un cambio significativo para Egipto, que históricamente ha dependido de las exportaciones de materias primas y de la manufactura de baja complejidad. Al integrar procesos de manufactura avanzados a nivel nacional, Egipto se posiciona para obtener mayor valor de su actividad industrial y mejorar las capacidades de su fuerza laboral en roles técnicos y gerenciales.

Empleo y desarrollo de habilidades

Si bien la planta de Sailun generará 1.500 empleos directos en su primera fase, es probable que su impacto en el empleo a nivel global sea aún mayor. Las industrias auxiliares, los proveedores de materiales, los operadores logísticos, los servicios de mantenimiento y el control de calidad se beneficiarán de la creación de empleo. La formación técnica y la capacitación de la fuerza laboral son inherentes a la fabricación de neumáticos, lo que dota a los trabajadores de habilidades transferibles aplicables a otros sectores industriales.

Oportunidades en el suministro regional y las exportaciones

La ubicación de la Zona Económica Especial de Sailun (SCEZ) permite a Egipto abastecer de manera eficiente tanto al mercado interno como al regional. Con una alta demanda de neumáticos en el norte de África y Oriente Medio, la planta de Sailun contribuirá a que Egipto se convierta en un centro de fabricación listo para la exportación. La integración en las cadenas de valor regionales también atrae inversiones complementarias en logística, almacenamiento e infraestructura de transporte, lo que fortalece aún más el ecosistema manufacturero egipcio.

Otros proyectos chinos complementan esta estrategia: entre 2023 y 2024, el Grupo Kibing anunció una planta de paneles solares de 685 millones de dólares, y se aprobó la construcción de una fábrica de ácido fosfórico con una inversión aproximada de 658 millones de dólares. Estas inversiones evidencian un enfoque en la fabricación de productos químicos y de alto consumo energético, sectores que suelen sustentar la capacidad industrial avanzada.

Riesgos y consideraciones industriales

La rápida expansión del sector manufacturero plantea desafíos. La excesiva dependencia de tecnología e insumos extranjeros puede limitar la generación de valor local, a menos que las políticas promuevan el

contenido nacional y las empresas conjuntas. La gestión ambiental, las normas de seguridad y la regulación industrial deben evolucionar al ritmo del crecimiento para garantizar operaciones sostenibles. Además, las fluctuaciones en los precios mundiales de las materias primas, los costos de la energía y los tipos de cambio podrían afectar la rentabilidad de la manufactura.

No obstante, con una planificación cuidadosa, este tipo de inversiones pueden catalizar el desarrollo de clústeres industriales, la difusión de tecnología y la competitividad a largo plazo.

El horizonte manufacturero de Egipto

El perfil industrial emergente de Egipto ilustra un giro deliberado hacia la manufactura de alto volumen, orientada a la exportación y tecnológicamente sofisticada. La inversión china es un factor clave, pero la zonificación estratégica, los incentivos y las políticas industriales del gobierno amplifican estos efectos.

La planta de neumáticos de Sailun es un ejemplo paradigmático de cómo la inversión extranjera directa (IED) industrial focalizada puede reconfigurar la capacidad manufacturera nacional, generar empleo e integrar las economías locales en las cadenas de valor regionales y globales. Si Egipto continúa atrayendo proyectos industriales de gran envergadura, al tiempo que impulsa las redes de proveedores locales y el desarrollo de las habilidades de la mano de obra, podría consolidar su posición como centro manufacturero del norte de África.

La manufactura se está convirtiendo en el pilar de la transformación económica de Egipto. Inversiones como la planta de neumáticos de Sailun demuestran cómo la capacidad industrial, el desarrollo de la fuerza laboral y la integración regional convergen para generar un crecimiento sostenible. Más allá de las instalaciones de la fábrica, estos proyectos evidencian la ambición de Egipto: transitar de estructuras económicas dependientes de los recursos naturales a una base industrial diversificada, orientada a la exportación y resiliente.

En un continente donde la industria manufacturera a menudo se ha quedado rezagada, la experiencia de Egipto demuestra el potencial de combinar la inversión extranjera estratégica con la política industrial, el desarrollo de infraestructuras y la planificación de la fuerza laboral para crear un ecosistema manufacturero competitivo y preparado para el futuro.

Chloe Maluleke es asociada de BRICS+ Consulting Group.